

Luis M. Sáenz

País sin juventud Juventud precaria

versiones digitales:

<http://www.trasversales.net/juvpre.pdf>

<http://www.trasversales.net/juvpre.htm>

agosto 2015, en Tetuán, Madrid

trasversales

<http://www.trasversales.net>

<http://facebook.es/trasversales>

<http://twitter.com/trasversales>

trasversales@trasversales.net

Está desbocado el triunfalismo gubernamental sobre la "creación de empleo" 2014-2015, como pasó con los fallidos "brotes verdes" de la legislatura anterior. Cierta repunte en el *número de empleos* tras la "gran destrucción", aunque en condiciones mucho peores que antes de la crisis, es habitual en las salidas de las crisis y también en sus fluctuaciones previas.

Sobre la base de una fuerte destrucción y concentración de capital y de un deterioro radical de las condiciones de vida de gran parte de la población el sistema tiende a reconstruir, con fluctuaciones, las condiciones de rentabilidad del capital que pueden poner en marcha de nuevo la inversión de capitales ociosos o embarcados en aventuras especulativas.

No puede decirse aún, o al menos no lo haré yo, que la crisis económica ha terminado. Nubarrones locales y globales amenazan aguaceros, tormentas, tifones o maremotos, vaya usted a saber. Lo que sí puede decirse es que, *desde el punto de vista del capital*, en esta fase de la "onda" hay cierta "recuperación", de beneficios claro, lo que no equivale a "recuperación social".

Al igual que considero posible un nuevo agravamiento de la crisis, también estoy muy lejos de considerar que estemos ante la "crisis final" del sistema. Como dijo Walter Benjamin, "la experiencia de nuestra generación : que el capitalismo no morirá de muerte natural", aunque las izquierdas anticapitalistas de generaciones posteriores nos empeñamos en no asumir esa experiencia. Una salida del capitalismo en positivo requiere proyectos alternativos no utópicos y requiere fuera social , una madurez que aún no hemos alcanzado y un grado de organización autónoma y democrática de las "clases subalternas" y de apoyo mutuo del que nos encontramos lejos, en un contexto cada vez más alarmante de fortalecimiento de tendencias reaccionarias y extremadamente violentas. Y también requiere un tejido y una conciencia de apoyo mutuo transnacional del que estamos muy lejos, ya que entre las "izquierdas" o similares predominan las ópticas soberanistas.

Sin duda, en la vida humana abunda lo imprevisible, los acontecimientos, los acelerones del cambio, pero eso, que puede ser a mejor o a peor, no se prepara profecitándolo, sino actuando sobre lo real y pensando lo real. Por eso no soy partidario de entrar en polémicas sobre el futuro de la crisis económica, sino mejor sobre nuestro presente, desvelando pacientemente el sentido de estas crisis y del sistema en que se dan, organizándonos para el apoyo mutuo y para resistir la ofensiva antisocial, para hacer ver la miseria y las regresiones que se ocultan tras esos provisionales signos de "reactivación".

Una de estas regresiones, potencialmente capaz de condicionar las próximas décadas, afecta a la situación social de la juventud y, en particular, a su relación con el empleo. De esto trata este artículo. No he pretendido descubrir nada ni emitir ninguna tesis novedosa, dado que no soy investigador social. Simplemente he pensado que quizá fuese útil a otras personas recoger parte de la información que he consultado durante el último mes. Sin duda, junto a los datos, cuya elección siempre es sesgada, se han colado consideraciones muy personales, pero no hay que hacerlas demasiado caso.

La información que utilizo procede casi toda de la Encuesta de Población Activa trimestral realizada por el Instituto Nacional de Estadística, siendo la última de que he dispuesto la del segundo trimestre de 2015 (2015T2).

Dada la estructura de los datos de la EPA, *entenderé por jóvenes a las personas en la franja de edad 16-34 años.*

La tasa de paro

La *tasa de paro* es la proporción entre personas en paro y población activa (esto es, ocupada o buscando empleo).

Tasa de paro 2009-2015 (% desempleo / población activa) por edades

Edades	2015T2	2015T1	2014T4	2014T2	2013T4	2013T2	2012T2	2011T4	2011T2	2009T2
Total	22,37	23,78	23,70	24,47	25,73	26,06	24,40	22,56	20,64	17,77
16 a 19	69,36	70,45	67,28	70,39	75,53	73,00	73,19	69,15	62,53	56,18
20 a 24	45,26	47,74	48,88	49,99	50,93	52,62	48,70	44,05	42,17	33,26
25 a 29	28,41	30,18	29,77	30,01	32,39	33,76	30,40	27,29	25,48	20,72
30 a 34	21,96	24,11	23,35	23,86	26,06	25,26	23,81	22,43	20,79	17,19
16-34	30,42	32,30	32,02	32,55	34,78	35,15	32,79	29,98	28,26	23,66
35 o más	19,06	20,23	20,18	20,95	21,62	21,80	20,19	18,71	16,51	14,11

- La *tasa de paro joven actual (2015T2)*, un 30,4%, es especialmente alta, ya que la del resto de la población es de un 19,1%. En 2009 había una diferencia similar, pero a niveles más bajos (23,7% y 14,1%)¹.

- La *tasa de paro joven en 2015T2* es superior a las de hace seis y cuatro años, similar a la que había cuando Rajoy asumió la presidencia del Gobierno y varios puntos por debajo de los picos alcanzados en 2013.

- La *tasa de paro de las mujeres* es unos cuatro puntos superior a la de los hombres, excepción hecha de las franjas 20-24 (donde es 2,5 puntos inferior a la de los hombres) y 25-29 (un punto inferior). El corte radical que se produce a partir de ahí tiene que ver con la penalización laboral que sufren las maternidades efectivas o "sospechadas"².

Personas, no sólo porcentajes

Tomemos en cuenta el número absoluto de personas en paro.

Datos de paro 2009-2015, en miles de personas

Edades	2015T2	2015T1	2014T4	2014T2	2013T4	2013T2	2012T2	2011T4	2011T2	2009T2
Total	5149,1	5444,8	5457,8	5622,7	5935,6	6047,3	5731,1	5287,3	4844,3	4139,6
16 a 19	177,3	170,8	168,2	171,2	201,1	205,0	236,5	208,0	220,7	266,4
20 a 24	589,9	611,3	645,5	669,4	706,0	750,0	731,2	679,6	671,6	594,3
25 a 29	628,2	678,2	681,9	700,1	773,3	824,6	792,5	727,8	697,6	625,0
30 a 34	644,8	714,6	698,7	730,3	823,0	819,8	814,3	781,8	741,7	628,6
16-34	2040,2	2174,9	2194,3	2271,0	2503,4	2599,4	2574,5	2397,2	2331,6	2114,3
35 o más	3108,9	3269,9	3263,5	3351,7	3432,2	3447,9	3156,6	2890,1	2512,7	2025,3

¹ La alta tasa de paro joven tiene algo de estructural en España, ya que en el momento más boyante de la economía, 2007, con un 8% de tasa de paro total, en la franja 16-19 años era 29% y en la franja 20-24 era 15%. Sin embargo, en aquel momento la tasa de paro en la franja 25-29 era casi igual a la media, mientras que ahora la brecha entre ambas tasas es de seis puntos y la distancia respecto a la media en las otras dos franjas citadas, 16-19 y 20-24, que ya era grande, se ha disparado.

² En 2014, según datos aún provisionales del INE, anunciados en junio de 2015, hubo más maternidades de mujeres entre 35 y 39 años que de menores de 30 años. El 65% de las maternidades se produjeron entre los 30 y 39 años, y el 72,5% a partir de los 30. La edad en la que más maternidades hubo fueron los 34 años. La edad media de maternidad supera los 32 años. Hubo más maternidades a los 40 años que a los 25 años. Al hablar de "penalización laboral" no atribuyo la causa principalmente al "machismo empresarial", aunque exista, como existe en todos los estamentos hegemónicos por hombres, incluidos los sindicatos de clase: su origen fundamental es la distribución muy desigual de las tareas de cuidados entre hombres y mujeres.

En seis años, un millón de personas paradas más, aunque a mediados de 2013 llegaron a ser casi dos millones más que en 2009. En todo caso, demasiadas.

Constatamos antes que la *tasa de paro joven es muy superior a la del resto de población*, pero la tabla anterior indica que en números absolutos la evolución del paro *parece* mejor entre la juventud que entre el resto de la población. En concreto, *en 2015T2, respecto a cuatro años antes, hay 300.000 parados menos en la franja 16-34 y 600.000 parados más en el resto de la población*. Si retrocedemos hasta 2009, el paro juvenil ha disminuido en 74.000 personas mientras que en el resto de la población ha aumentado en más de un millón. Esas evoluciones en cuanto al número de personas desempleadas por franjas de edad parecen ir en sentido contrario a la evolución de las tasas de paro. ¿Por qué la tasa de paro juvenil sube en periodos en los que el paro juvenil baja? Teniendo en cuenta que la tasa de paro es una proporción entre desempleo y población activa, la única explicación a esa pregunta es que *la población activa joven ha bajado más deprisa que el paro juvenil*. Para acercarse a esa circunstancia dejemos por el momento de hablar de *desempleo* y hablemos de *empleo* y de *población*, en particular de *población activa*, elementos clave para el bienestar y el futuro de cualquier sociedad y, en particular, para los sistemas de pensiones.

El empleo joven no se recupera aunque disminuya el número de parados

El empleo *asalariado* de jóvenes (y también en la franja 35-39) ha seguido cayendo, salvo un ligero repunte en el segundo trimestre de 2015 respecto al trimestre anterior.

Datos de empleo asalariado 2009-2015, en miles de personas. 2009-2015

<i>Edades</i>	<i>2015T2</i>	<i>2015T1</i>	<i>2014T4</i>	<i>2014T2</i>	<i>2013T4</i>	<i>2013T2</i>	<i>2012T2</i>	<i>2011T4</i>	<i>2011T2</i>	<i>2009T2</i>
Total	14.762,3	14.394,0	14.483,2	14.317,4	14.093,5	14.072,3	14.720,3	15.150,5	15.579,6	15.923,1
16 a 19	65,4	61,7	69,2	58,6	50,7	57,4	75,4	81,9	111,6	187,8
20 a 24	655,8	613,0	624,1	608,6	617,5	613,8	711,2	801,9	858,2	1.112,9
25 a 29	1.422,8	1.409,1	1.451,5	1.482,6	1.464,0	1.465,1	1.659,0	1.783,8	1.881,5	2.194,0
30 a 34	1.999,2	1.955,4	2.002,2	2.042,1	2.041,3	2.118,5	2.313,4	2.405,8	2.525,6	2.651,8
16-34	4.143,2	4.039,2	4.147,0	4.191,9	4.173,5	4.254,8	4.759,0	5.073,4	5.376,9	6.146,5
35 o más	10.619,1	10.354,8	10.336,2	10.125,5	9.920,0	9.817,5	9.961,3	10.077,1	10.202,7	9.776,6

En los seis años posteriores a 2009T2 el empleo asalariado joven ha disminuido 32,6%, mientras que en el resto de la población ha subido 8,6%. Entre 2011T2 y 2015T2 se perdieron 817 mil empleos asalariados, pero el número de personas asalariadas de 35 o más años de edad creció en 416 mil: en esos cuatro años disminuyó en 1.234.000 el número de empleos asalariados ocupados por personas entre 16 y 34 años. Por tanto, el paro ha descendido en la franja de edad en la que se ha destruido empleo y ha aumentado en la franja en la que se ha creado empleo. Paradoja.

Se puede comprobar que, aunque esa destrucción de empleo asalariado joven se ha concentrado mayoritariamente en 2011-2013, *entre los dos últimos trimestres de 2014 y los dos primeros de 2015 han desaparecido 49.000 empleos asalariados ocupados por jóvenes*, con un aumento del 8% en la franja 16-24, con acceso a empleos poco cualificados y muy precarizados, y una disminución del 3% en la franja 25-34, con saldo negativo. por ser esa segunda franja más numerosa que la primera.

Este movimiento se resume en la evolución de la proporción de empleo asalariado joven.

Proporción (%) de empleo asalariado ocupado por jóvenes (16-34). 2009-2015

2015T2	2015T1	2014T4	2014T2	2013T4	2013T2	2012T2	2011T4	2011T2	2009T2
28,07%	28,06%	28,63%	29,28%	29,61%	30,24%	32,33%	33,49%	34,51%	38,60%

La tasa de empleo asalariado ocupado por jóvenes cayó 10,5 puntos en seis años, 6,4 puntos en cuatro años, 5,4 puntos durante la actual legislatura y 1,2 puntos en los últimos doce meses computados. Este "envejecimiento" laboral afecta a mujeres y a hombres, ya que en esos cuatro años el peso en el empleo asalariado total (ambos sexos) ha pasado de 17% a un 13,8% para las jóvenes y de un 17,5% a un 14,3% para los jóvenes.

Durante los cuatro años anteriores al segundo trimestre de 2015 ha disminuido el paro joven y aumentado el paro del resto de la población, pero en ese mismo periodo se ha destruido empleo joven y aumentando el empleo del resto de la población. ¡Menos paro... con menos empleo!

Una posible causa de esta anomalía sería un desplazamiento de jóvenes desde la condición asalariada hacia la de "autónomos", ya que se ha extendido la figura de "falso autónomo", en realidad trabajando para una sola empresa. Sin embargo, esa práctica sólo ha frenado la disminución "contable" de la ocupación "por cuenta propia", ya que ésta, en los últimos cuatro años ha disminuido en unos 20.000 puestos. *Entre 2011T2 y 2015T2 el empleo joven asalariado ha disminuido un 22,9%, mientras que el empleo joven por cuenta propia ha disminuido sólo un 3,6%, pero también ha disminuido.*

Así que seguimos en las mismas: ¿cómo es posible que el empleo joven haya disminuido en 1,25 millones de personas (1,23 millones en empleos asalariados y 20.000 en ocupación por cuenta propia) pero el paro joven haya disminuido unos 0,3 millones). ¿Se han esfumando millón y medio de jóvenes? Pues sí.

Demografía y éxodo

Esa paradoja, por la que el paro joven disminuyó aunque el empleo joven disminuyó aún más, genera la pregunta: ¿dónde están? Hay varias causas que se suman, pero algunas de ellas dan lugar a respuestas del tipo ¡no están! o ¡no están aquí!

La población joven (y la de la franja 35-39) ha disminuido. *Entre los segundos trimestres de 2011 y 2015 la población total en viviendas familiares se ha reducido 310.000 personas, pero la población entre 16 y 34 años se ha reducido 1,6 millones (-14%), mientras que la población mayor de 35 años ha aumentado casi 1,3 millones (+7%).* Y el horizonte es sombrío si no hay nuevas políticas sociales y de igualdad: por cada 1000 fallecimientos, en 2008 hubo 1350 nacimientos, en 2014 sólo 1080.

Datos de población 2009-2015, en miles de personas

Edad	2015T2	2014T2	2013T2	2012T2	2011T2	2009T2
De 10 a 15	2.758,6	2.709,2	2.669,6	2.637,6	2.601,8	2.547,3
De 16 a 19	1.718,2	1.708,7	1.726,2	1.760,1	1.791,1	1.851,6
De 20 a 24	2.292,9	2.337,4	2.400,1	2.463,6	2.526,6	2.700,6
De 25 a 29	2.599,0	2.684,8	2.823,1	2.985,7	3.146,5	3.486,5
De 30 a 34	3.205,0	3.366,4	3.580,8	3.781,8	3.934,5	4.110,4
De 35 a 39	3.897,7	3.978,3	4.041,0	4.064,4	4.045,9	3.943,2
De 16 a 34	9.815,1	10.097,3	10.530,2	10.991,2	11.398,7	12.149,1
35 o más años	36.155,1	35.906,7	35.654,6	35.338,2	34.881,3	33.783,7
Población total	45.970,2	46.004,0	46.184,8	46.329,4	46.280,0	45.932,8
% 16-34/pobl.	21,35	21,95	22,8	23,72	24,63	26,45
% 16-34/pobl. 16-64	32,51	33,28	34,34	35,50	36,68	38,97

La población 16-34, como grupo humano, se va modificando, incluso en sólo cuatro años. Por ejemplo, en 2015 se han incorporado a él personas que en 2011 tenían entre 12 y 15 años y han salido de él las que en 2011 tenían entre 31 y 34. Por tanto, una gran parte de las que en 2011 tenían entre 10 y 15 años (2,6 millones) están en 2015 en el rango 16-19, pero una parte de las que en 2011 tenían entre 30 y 34 años (3,9 millones) habrán pasado al rango 35-39. Según cuál de esas dos partes fuera mayor, la población joven podría aumentar o disminuir.

A falta de datos precisos sobre las personas que en la EPA2011T2 tenían 10 y 11, que en 2015T2 seguían siendo menores de 16 años, sobre las que tenían 30 años, que en 2015 siguen en el grupo 30-34, así como por la influencia de las entradas y salidas en ambas franja de edad por motivos diferentes al mero envejecimiento personal, no puedo precisar mucho más, pero creo razonable pensar que la resultante de esos flujos de entrada/salida por cambio de edad no ha sido nula, sino que podría ser una disminución del orden de un millón de personas en el rango de población 16-34 años, aunque eso no implica lógicamente que la *población activa* joven deba disminuir en igual medida a consecuencia de ese flujo "natural", dado que no todas las personas activas tienen o buscan empleo.

Dado que las cifras de paro no dependen de población total y empleo, sino de población activa y empleo, consideremos la evolución de la población activa joven.

Datos de población activa joven (16-34) 2009-2015

	2015T2	2014T2	2013T2	2012T2	2011T2	2009T2
Población activa 16-34	6.705,9	6.976,1	7.394,5	7.852,1	8.250,5	8.935,3
Población total 16-34	9815,1	10097,3	10530,2	10991,2	11398,7	12.149,1
% población activa 16-34/población activa total	29,1	30,4	31,9	33,4	35,2	35,4
% tasa actividad población 16-34	68,3	69,1	70,2	71,4	72,4	73,5

Entre 2011T2 y 2015T2 la ocupación joven cae 1,25 millones y *la población activa joven cae 1,55 millones* (2,2 millones desde 2009).

En consecuencia, el paro joven, como ya hemos visto antes, ha disminuido en 300.000 personas en los últimos cuatro años (hasta 2015T2). Hay menos paro porque las y los jóvenes en disposición de trabajar han disminuido más que lo que han disminuido los empleos ocupados por jóvenes.

Las y los jóvenes, en cuatro años, han pasado de ser *35,2% de la población activa a ser 29,1%*. ¿Pero por qué se ha reducido la población activa joven? Evidentemente, una parte importante de la disminución de población activa joven se debe a *la evolución de la población joven, que ha disminuido por las tendencias demográficas y por el exilio laboral*, como ya vimos. Sin embargo, de la reducción de la población joven no se deduce, ni muchos menos, que *también* se tuviese que reducir la tasa de actividad joven. Pero se ha reducido y hay que preguntarse por las causas.

Una cosa es que haya menos empleos y menos jóvenes y otra que *entre los jóvenes existentes sea menor la proporción que tiene o busca empleo*. La pérdida de empleo no implica automáticamente salir de la población activa, en la que se mantienen quienes buscan empleo. Pero en esos cuatro años la tasa de actividad joven ha pasado de 72,4% a 68,3% (los hombres de 75% a 70%, las mujeres de 70% a 66%), lo que explica la anomalía de que para una disminución de población joven de 1,58 millones la disminución de la parte activa haya sido de 1,55 millones, casi idéntica, cuando en España por cada diez jóvenes hay sólo unos 7 en activo (ocupados o buscando empleo).

Si en 2015 se hubiese mantenido la tasa de actividad joven de 2011, habría unas 400.000 personas más activas y, a igualdad de empleo, un@s 400.000 jóvenes más en paro

La disminución de población joven quizá pueda explicar una disminución de la población activa joven en torno a 1,1-1,2 millones. ¿Por qué disminuye la población joven?

- Causas demográficas: la diferente composición de las franjas generacionales que en cuatro años entran o salen del rango 16-34 años.
- Causas sociales: el retorno a su país (o el traslado a otros) de población inmigrante o la emigración de jóvenes españoles que salen a otros países ante la ausencia de empleo o la baja calidad del existente en España¹.

La disminución de la tasa de actividad joven puede haber implicado una disminución de unas 400.000 personas en la población activa joven.

- Por reorientación hacia una ampliación de la formación en casos con posibilidad de hacerlo, a la vista de la mala calidad y escasez del empleo², aunque esto pueda combinarse con actividades precarias no detectadas.
- Por situaciones de exilio laboral no detectadas por la EPA³.

Recapitulando: 2011T2-2015T2 (población 16-34 años)

La población joven ha disminuido un 13,9% y ha pasado de un 32,7% a un 27,1% de la población total, y de un 36,7% a un 32,5% de la población entre 16-64 años.

La población activa joven ha disminuido un 18,7% y ha pasado de un 35,2% a un 29,1% de la población activa total. La tasa de actividad joven ha pasado de un 72,4% a un 68,3%.

El empleo asalariado joven ha disminuido un 22,9% y ha pasado de un 34,6% a un 28,1% del empleo asalariado total. El empleo joven por cuenta propia ha disminuido un 3,6% y ha pasado de un 17,8% a un 16,8% de la población ocupada por cuenta propia.

La tasa de paro joven ha pasado de un 28,3% a un 30,4%, aunque, dada la disminución de población activa joven, el paro juvenil ha pasado de un 48,1% del paro total a un 39,6%.

Hay una fuerte disminución de la población joven y su parte activa ha disminuido a ritmo mayor. Los empleos ocupados por jóvenes han caído aún más deprisa. La disminución del paro juvenil es cierta, pero su "venta ideológica" es un espejismo, porque deriva de la desaparición de jóvenes en el mercado laboral, por evolución demográfica, por exilio o por renuncia temporal a buscar empleo. Todo eso configura un panorama de desastre social, ahora y para un largo futuro, si no hay un cambio de rumbo con fuertes opciones estratégicas.

Junto a ese problema social de disminución absoluta de la población joven con alta tasa de paro, ¿qué pasa con la juventud que sí encuentra empleo, aunque sea ocasional?

¹ Según datos provisionales del INE, en el periodo 2011-2014 habría un saldo migratorio negativo de 189.000 personas entre 16 y 34 años, aunque el total de salidas para ese rango de edades en ese periodo sería de unas 776.000 personas, compensado en parte por las entradas, del orden de 587.000.

² Según la EPA 2015T2, el número de jóvenes (16-34) que explicaban su inactividad por estudios o formación aumentó en 133.000 en cuatro años, aunque disminuyó en 26.000 en el rango 30-34 años. El porcentaje de jóvenes que explican así su situación inactiva ha pasado en ese periodo de un 71,7% a un 76,9%. No obstante, en el curso 2014-2015 se matricularon en la universidad 29 mil personas menos que en 2009-2010 y 55 mil menos que en 2013-2014.

³ Aunque la EPA se basa en encuestas y no en registros oficiales, es posible que en ella tenga alguna incidencia la situación de jóvenes trabajando fuera de España pero no quieren que eso conste, dadas las dificultades que la emigración registrada causa en cuanto a derecho a atención sanitaria en España, ejercicio del derecho a voto (puede resultar más fácil viajar a España a votar que votar por correo), etc.

La precariedad como presente... ¿y futuro?

La precariedad recorre todo el "mercado laboral". La tasa de temporalidad en 2014 estaba en torno al 24%, sólo inferior en la UE a la de Polonia. La tasa de "parcialidad" (% de población ocupada que trabaja a tiempo parcial) ronda el 16%, y la media de horas trabajadas a la semana por esas personas ronda las 18 horas, un 45% de la jornada máxima legal. La combinación de ambas cosas genera el fenómeno social conocido como "pobres con trabajo", pues los ingresos obtenidos al año son muy pequeños para muchas familias. Según la Agencia Tributaria, excluyendo a Navarra y Euskadi, en 2013 el 34,5% de la población asalariada obtuvo ingresos salariales no superiores al salario mínimo (38,3% en el caso de las mujeres) y un 21,8% no superiores a medio salario mínimo (23,7% las mujeres).

Si comparamos los contratos firmados en mayo 2012 con los firmados en mayo 2015, incluyendo los de conversión de temporales a indefinidos, los contratos temporales pasan de un 89,9% del total a un 92,1%, y los contratos a tiempo parcial de un 33,8% a un 35,6%. La modalidad contractual que más crece, según las cuatro combinaciones posibles de los tipos *indefinido / temporal, tiempo completo / tiempo parcial*, es la de *contratos temporales a tiempo parcial* (+38,6%).

Sin embargo, esta *tendencia a la precariedad es más intensa entre la juventud*. Según Eurostat, en 2013 el 17% de los jóvenes entre 15 y 29 años vivían en hogares con "baja intensidad laboral"¹, triplicando la tasa de los años pre-crisis.

En las contrataciones producidas en mayo de 2012 los contratos indefinidos representaron el 7,91% de los firmados a personas con edad 16-34 y 7,92% del resto; sin embargo, en mayo de 2015 la brecha se ensancha: los contratos indefinidos fueron un 7,50% entre la población joven y un 8,33% para el resto.

En 2014 la tasa de temporalidad era 71,7% en la población 16-24, 35,9% en la población 25-34 y 17,5% en la población de 35 años o más. En el rango de edad 16-24 por cada 100 trabajadores con contrato indefinido había 253 temporales, y en el rango 25-34 eran 56 temporales por cada 100 indefinidos. Por cada 100 trabajadores con 35 años o más y con contrato indefinido, había 21 temporales.

En cuanto al trabajo a tiempo parcial, la evolución no es más positiva. Aunque entre los segundos trimestres de 2009 y 2015 el porcentaje de jóvenes entre las personas ocupadas a tiempo parcial ha disminuido de un 41,2% a un 36,5%, eso se debe al fuerte descenso del peso joven en la población ocupada (del 35,6% al 26,1%). *Entre la juventud ocupada la "parcialidad laboral" se ha intensificado, como ya indican los datos anteriores*, dado que el porcentaje de jóvenes en la población ocupada ha disminuido bastante más que el porcentaje de jóvenes en la población ocupada a tiempo parcial.

tasa de parcialidad (% personas ocupadas que lo están a tiempo parcial) 2009-2015

Edades	2015T2	2014T2	2009T2
Todas	15,8	16,4	12,7
De 16 a 19	52,6	58,3	38,5
De 20 a 24	36,3	39,8	23,2
De 25 a 29	22,4	22,3	12,6
De 30 a 34	16,3	17,3	11,3
De 16 a 34	22,0	22,8	14,6
De 16 a 24	37,9	41,6	25,5
35 o más	13,6	14,0	11,0

¹ Hogar en baja intensidad laboral: sus miembros en edad de trabajar lo hicieron menos del 20% de su potencial total de trabajo.

En los seis años considerados ha aumentando la incidencia del trabajo a tiempo parcial en la población (+3,1 puntos), pero más entre la juventud (+7,4 puntos), especialmente entre 16-24 años (+12,4 puntos).

La tasa de parcialidad de las mujeres, que según EPA2015T2 eran un 72,4% de las personas ocupadas a tiempo parcial, ha evolucionado de forma parecida a la de toda la población, pero a niveles más elevados en todas las franjas de edad.

tasa de parcialidad femenina (% de mujeres ocupadas que lo están a tiempo parcial)

Edades	2015T2	2014T2	2009T2
Todas	25,2	26,1	23,5
De 16 a 19	62,7	67,3	52,2
De 20 a 24	45,4	49,3	33,2
De 25 a 29	28,3	28,8	19,6
De 30 a 34	24,2	25,1	20,2
De 16 a 34	29,4	30,4	23,1
De 16 a 24	46,7	50,7	35,6
35 o más	23,6	24,4	23,6

Un dato muy a tomar en cuenta es que la proporción de jóvenes que dicen *trabajar a tiempo parcial por no encontrar empleo a tiempo completo* pasó de 47,2% en 2011T2 a 68% en 2015T2 (de 39,4% a 60,6% para toda la población trabajando a tiempo parcial).

Para la juventud actual la combinación de las dificultades para encontrar un empleo regularizado y de las precarias condiciones laborales tiene un aspecto cualitativo, no coyuntural, pues está configurando su futuro y el futuro social, ya que, si se mantienen las estrategias hoy dominantes, este estado de cosas será el modelo a consolidar y generalizar.

Este deterioro de sus condiciones laborales se iría transmitiendo a lo largo de su vida laboral; aunque mejoren con la edad, el déficit inicial no sería recuperado. Esto no quiere decir que los índices de temporalidad y de trabajo a tiempo parcial entre la juventud vayan a empeorar año a año necesariamente. Entre 2014T2 y 2015T2 ha habido una ligera mejora, pero será muy difícil que sin un significativo cambio en la relación de fuerzas sociales y políticas se vuelva a los niveles de 2009.

Salarios

Como era de esperar dado lo visto, los salarios de la población joven también retroceden más deprisa que los del resto de la población.

La tabla que sigue está elaborada a partir de la Encuesta anual de estructura salarial en 2009 y 2013, en ella se muestra la evolución de la ganancia anual media por trabajador(a) para diversos rangos de edad, en términos nominales y en términos reales (de poder adquisitivo, "euros constantes").

Para establecer la comparación en términos de poder adquisitivo he utilizado la variación del índice de precios al consumo entre junio de 2009 y junio de 2013. No dispongo de los datos de la Encuesta sobre 2014; sí he encontrado datos sobre coste laboral 2014, y sigue bajando, pero no iban acompañados de una segmentación por edades.

variación del salario nominal y real 2009-2013 (por edades)

Edades	% variación salario nominal entre 2009 y 2013	% variación salario real entre 2009 y 2013
Todas las edades	0,8	-7,4
Menos de 20 años	-22,5	-28,9
De 20 a 24 años	-16,6	-23,4
De 25 a 29 años	-11,1	-18,4
De 30 a 34 años	-6,6	-14,2
De 35 a 39 años	-1,3	-9,4
De 40 a 44 años	0,6	-7,6
De 45 a 49 años	-0,3	-8,4
De 50 a 54 años	-1,7	-9,7
De 55 a 59 años	0,7	-7,5
De 60 a 64 años	1,3	-7,0
65 y más años	-0,9	-9,0

Todos los rangos de edad retroceden en ganancia anual media real, entre un 7% y un 29%. Pero el retroceso es mucho más fuerte en el rango 16-34 años, pues en todos sus sub-rangos está por encima del 14%, mientras que de 35 años en adelante no se alcanza el 10% de pérdida en ninguno¹.

Las condiciones de vida que se ofrecen a las nuevas generaciones tienen muchas consecuencias sociales. Desde luego, contribuyen a perpetuar la baja tasa de natalidad. También retrasa de forma grave la autonomía de vida de la gente joven: según Eurostat, en 2014 la edad media en la que la población joven abandonaba la casa familiar era 29,91 (29,9 los hombres, 28,2 las mujeres), cuatro años por encima de la media de la EU y mayor que la de 2013 y años anteriores. En Suecia fue 20,8, lo que configura un país muy diferente y con mucha más capacidad de generar igualdad y prosperidad, aún dentro de los límites que impone el sistema capitalista.

La tasa de emancipación residencial de la juventud 16-29 años en el cuarto trimestre de 2014 era sólo del 21,5% (Observatorio de la Emancipación). También según Eurostat, en 2014 el 20,7% de los jóvenes 15-29 ni trabajaban ni estaban estudiando o formándose, cuando en Suecia no llegaba al 8%. Ese es el país que están creando las políticas antisociales y pro-patriarcales.

El propósito de las élites económicas y políticas es que esta situación se quede.

¹ El dato referente al conjunto de la población asalariada, -7,4%, es engañoso si pensamos en la disminución de ingresos de las personas reales. Puede llamar la atención comprobar que el descenso en todos los rangos de edad es superior a esa media, menos en el rango 60-64 años, cuya magnitud relativa no explica esa aparente anomalía. Ni las poblaciones que estamos comparando en 2009 y 2013 son las mismas ni la distribución de personas entre los diferentes rangos de edad es la misma. Se han destruido muchos empleos en esos cuatro años y se ha destruido *especialmente* empleo joven, peor remunerado. Eso provoca un efecto distorsionador en el salario medio, que en realidad no refleja la disminución de los salarios de las personas que recibían salario tanto en 2009 como en 2013, mayor de lo que indica ese 7,4%. Pondré un sencillo ejemplo. Supongamos que en 2009 hay un grupo A de 8 personas que ganan 5 y un grupo B de 12 personas que ganan 8; la ganancia media es 6,8. Supongamos que pasados cuatro años en ese grupo A sólo quedan 4 personas, pues las otras han sido despedidas o se han exiliado, por ejemplo, y ganan, en euros 2009, 4,5 cada una; el grupo B mantiene a las mismas 12 personas, pero ganando 7,6 cada una. Las 12 personas que quedan han disminuido sus ganancias, un 10% en el grupo A y un 5% en el grupo B, ¡pero la ganancia media de esas 12 personas ha aumentado a 6,825! Si considerásemos que las cuatro personas despedidas están con ingresos cero, entonces la media bajaría hasta 5,45 (-20%), pero ésas no son las cuentas del capitalismo, al que le son indiferentes los ingresos de las personas desempleadas. Cuando la pérdida de empleo se concentra en las capas peor retribuidas, el salario medio puede aumentar incluso aunque cada trabajador(a) vea reducido su salario.

La pobreza

Las malas condiciones laborales y la alta tasa de paro empuja a la población joven (16-34) hacia la pobreza, con efectos sobre la población menor de 16 años.

Tasa de riesgo de pobreza (%). Encuesta de condiciones de vida (ECV). 2009-2014

Edades	2014	2013	2012	2011	2010	2009
Total	22,2	20,4	20,8	20,6	20,7	20,4
Menores de 16 años	30,1	26,7	26,9	27,2	28,8	28,9
De 16 a 29 años	27,6	24,2	25,3	22,3	21,4	18,3
De 30 a 44 años	22,9	20,7	21,2	19,7	18,8	18,5
De 45 a 64 años	21,0	19,0	18,0	17,1	16,4	16,0
De 65 y más años	11,4	12,7	14,8	19,8	21,8	23,8

En 2014 se alcanzan los valores máximos de riesgo de pobreza¹ del periodo 2009-2014, excepto para las personas mayores de 65 años. Aunque la ECV utiliza rangos de edades diferentes a la EPA, los datos son significativos. Para la población del rango 16-29 años el riesgo de pobreza ha aumentado 9,3 puntos entre 2009 y 2014, más que en cualquier otro rango. El riesgo de pobreza de menores de 16 años, ya muy alto en 2009, en 2014 ha superado el 30% por primera vez².

La ECV estudia también determinadas carencias materiales. Pues bien, en la mayor parte de ellas los dos rangos de edad con mayor porcentaje de personas afectadas son precisamente el de menores de 16 y el de 16-29 años: no pueden salir de vacaciones al menos una semana al año (47,9% y 51,8%, respectivamente), no pueden comer carne o pescado cada dos días (4,2% y 3,7%), no pueden mantener una temperatura adecuada en su casa (11,5% y 12,4%), en su hogar no se puede asumir gastos imprevistos (45,9% y 47,8%), o en su hogar ha habido retrasos en pagos de alquiler, hipoteca, comunidad, gas, luz, etc. (16,5% y 14,7%). Lo mismo ocurre con los datos sobre personas en cuyos hogares hay dificultad o mucha dificultad para llegar a fin de mes (43,9% y 42,9%).

La misma situación encontramos respecto a la denominada "carencia material severa".

Carencia material severa (% personas por en cada rango de edad). ECV. 2009-2014

Edades	2014	2013	2012	2011	2010	2009
Total	7,1	6,2	5,8	4,5	4,9	4,5
menos de 16	9,6	8,4	7,4	5,2	7,2	6,6
16-29	8,7	7,4	7,7	5,9	6,3	5,6
30-44	7,9	7,6	7	4,9	5,2	5,1
45-64	6,9	5	4,6	4,1	4	3,2
65 o mas	2,4	2,7	2,9	2,7	2,2	2,3

¹ Esto tiene más relevancia si consideramos que este indicador de pobreza no se refiere a un nivel de vida determinado, sino que es un concepto relativo al nivel de ingresos global. Por ejemplo, para una familia de dos personas adultas y dos niñas o niños, el umbral de pobreza fue 18.641 euros en 2009 y 16.719 euros en 2014. Eso quiere decir que en 2009 a una familia así a la que se le computasen 17.000 euros se la consideraba en riesgo de pobreza según este indicador (hay otros que establecen un umbral fijo), pero en 2014 no... ¡pese a que 17.000 euros 2014 vienen a ser unos 15.600 euros de 2009, tres mil menos que el umbral de pobreza en ese año! Cuando más se empobrece la población, más difícil es ser considerado "pobre".

² La última estimación vista en Eurostat. *Income and Living Conditions*, estima el riesgo de pobreza o exclusión social en el rango de edad 0-17 en España 2014 en un 35,8%, y la de 2013 en un 32,6%

¿Conflicto social o conflicto generacional?

Algunas preguntas han quedado en el tintero. Por ejemplo, ¿por qué las empresas no tienden a contratar más jóvenes en vez de contratar a personas ya mayores?

Primero convendría hacer un repaso a los datos del último año (desde 2014T2 hasta 2015T2). Las edades en que más crece el número de empleos asalariados son extremas: el rango 65-69 años, un 18%, y el rango 16-19 años, un 11,60%. Ambos representan menos del 0,8% del total de personas asalariadas y su influencia en casi nula en las tendencias generales; el empleo 16-19 años suele ser extremadamente precario y muy poco cualificado, en cuanto a la franja 65-69 años podría explicarse por diversos motivos, por ejemplo las crecientes dificultades para jubilarse con menos de 65 años, el aumento de la edad mínima de jubilación en 2015 y el del tiempo cotizado mínimo para poder jubilarse a los 65 años, la prolongación de vida laboral para mantener un salario más elevado de lo que sería la pensión o para aumentar el tiempo cotizado, etc. Pero si descartamos esos casos poco significativos, *el máximo crecimiento del número de personas asalariadas (9,3%) ha tenido lugar entre los 55 y 64 años, mientras que en el rango 25-39 años disminuye (-1,8%).*

De esto puede haber varias causas: la experiencia de las personas mayores, que puede resultar necesaria en ciertos casos y permitir eludir una formación básica en contratos de muy pocos días; los incentivos mucho mayores que el Gobierno paga a las agencias de colocación si colocan, aunque sea temporalmente, a personas mayores; las bonificaciones y reducciones de las cotizaciones sociales, aunque ya son tantas que es difícil saber qué perfiles personales de contratación son más fomentados; el mayor respaldo familiar o las menores obligaciones que una parte de la juventud puede tener para resistirse a condiciones de trabajo miserables; el malestar que muchos empresarios sienten hacia las y los trabajadores con altas cualificaciones no imprescindibles para el cumplimiento de sus tareas; etc.

Sin embargo, *fijar cómo problema los perfiles de edad de las personas contratadas sería un gran error, que haría al juego a los planes de las élites económicas y políticas.*

En efecto, lo que vivimos al menos desde mayo de 2010 es un conflicto social "arriba / abajo", entre la "alta sociedad" del capitalismo (sí, esa de la que cada día vemos nuevos casos de corrupción de personajes muy notables de sus diversos estratos) y la gente común. Pues bien, esa "aristocracia" oligárquica está empeñada en que no lo entendamos así, sino que vivamos nuestros problemas como un problema entre nosotras y nosotros. Por ejemplo, entre españoles e inmigrantes, entre "España" y tal o cual comunidad autónoma (o entre dos comunidades), entre parados y ocupados, entre "fijos" y precarios, entre empleados públicos y empleados del sector privado, entre quienes tienen ingresos directos y quienes reciben o necesitarían recibir prestaciones, entre trabajadores de grandes empresas y trabajadores de pequeñas empresas, entre un "proletariado" masculino que ha cotizado muchos años y muchas mujeres que han cotizado "pocos años" porque esta sociedad ha cargado sobre ellas las tareas sociales de cuidados, entre quienes quieren que suba el "valor de mercado" de su casa y las personas con escasos medios que necesitan un techo bajo el que vivir que les sea asequible, etc.

Desde hace tiempo uno de sus grandes objetivos es crear conflictos entre generaciones. A la gente más joven la dicen que para mantener el poder adquisitivo de las pensiones habría que subir los impuestos y que les interesa mucho más invertir en fondos de pensiones privados que pagar cotizaciones sociales para unas pensiones que serán "insostenibles" -cuando los fondos de pensiones tienen mucho más riesgo de quiebra que el sistema público de pensiones-; a las personas mayores las dicen que para pagar sus pensiones hay que recortar el gasto en empleo público, en sanidad, en educación, en prestaciones sociales, lo que es falso, en primer lugar porque las pensiones contributivas no se pagan con los impuestos generales sino sólo con las cotizaciones sociales, que son de las que, por el contrario, han sacado durante años decenas de miles de millones de euros para pagar cosas que tenían que pagarse con los impuestos (p.e., complementos a mínimos o gastos de funcionamiento de la Seguridad Social).

A la franja de las generaciones intermedias que, sin ser rica, se las sigue apañando para una vida relativamente acomodada, la quieren intoxicar con la idea de que "sólo ella" sostiene la sociedad frente a vagos y aprovechados, para que no sea solidaria con esa cuarta o tercera parte de la sociedad que lo está pasando muy mal y que, por cierto, paga muchos impuestos, porque consume todo lo que ingresa y paga IVA sobre todo .

Todo esto es un gran engaño. Lo que está ocurriendo con la juventud no favorece a nadie, salvo a esa minoría de privilegiados que se están aprovechando del sufrimiento social. ¿No hay abuelas y abuelos manteniendo a sus nietas y nietos con una escasa pensión? ¿Cuántas madres o padres han tenido que "apretarse el cinturón" para ayudar a sus hijas e hijos? Si las nuevas generaciones son condenadas a una larga precariedad, ¿quién seguirá pagando las cotizaciones sociales que sostienen las pensiones? ¿Qué posibilidades tiene España de remodelar su sistema productivo hacia modelos de más alta productividad no basada en la miserabilización de los sueldos si se queda sin lo más preparado de su juventud, cómo se está quedando? Pero hay más preguntas, porque también la juventud debe entender que problemas como el de las pensiones les afectan, no sólo porque aunque aún parezca lejos también les llegará la vejez, sino porque, a más corto plazo, ¿quién mantendrá a sus mayores si las pensiones no garantizan la suficiencia económica que promete la Constitución e incumplen los gobiernos?

El futuro de una sociedad tiene mucho que ver con cómo trata a su juventud. La calidad ética de una sociedad tiene mucho que ver con cómo trata a sus mayores.

Alianza social y política

Más que nunca, hay que construir Alianza. Desde abajo y entre la gente de "abajo" de cualquier edad, que somos la inmensa mayoría, porque el poder para tomar las decisiones principales está concentrado en muy pocos, en una oligarquía capitalista, en sus cómplices políticos y en unos cuantos miembros más de la élite. Un alianza social, cotidiana, pero también una alianza política plural, aunque sea transitoria y efímera, porque necesitamos respirar y crear mejores condiciones para defender nuestros derechos, lo que en este momento requiere, sin duda alguna, desalojar al PP del Gobierno sobre la base de unos objetivos básicos comunes y limitados, algunos "conservadores" y defensivos, para recuperar todos los logros sociales que nos han arrebatado, que son muchos, y otros transformadores y constituyentes, para España y la Unión Europea, porque lo ocurrido en estos años ha puesto de relieve que hay que poner fin al monopolio del poder efectivo por unas aristocracias económicas, políticas, dinásticas y eclesiales que permiten un simulacro de "democracia" mientras no se les cuestiona pero que de ninguna manera están dispuestas a permitir una democracia más plena y avanzada, imperfecta como todo Estado, pero en la que sea más factible mirar hacia adelante, construir solidaridad y apoyo mutuo entre las gentes, experimentar nuevas formas de vivir y producir.

Alianza ahora. Sin falsos debates sobre galgos o podencos. Desde abajo, tal y como se construyeron las candidaturas municipalistas que están cambiando muchas ciudades, que no fueron ni candidaturas de un partido hegemónico ni coaliciones de izquierda. Si eso está claro y hay voluntad, todo lo demás se puede resolver. Y si no lo resolvemos, que cada palo aguante su vela, aunque lo malo es que eso no es consuelo porque corremos el riesgo de que todos los palos se derrumben arrastrando las respectivas velas, Si eso ocurre habrá que volver a empezar, lo que tocará a los jóvenes de hoy... pero mejor evitarlo y avanzar al menos un poco, ¿no?